"LAS PAUSAS TAMBIÉN SON PARTE DEL RITMO"

Delia Cabezas Martín.

Me permito descansar tras haber descansado…

Tú rostro no transmite el dolor que sientes pero tu mirada se apaga, ya no brilla.

Ya no se oye tu risa, tus pies son torpes, tus manos ya ni siquiera tienen fuerza, todo se cae y ya ni escriben.

Esa escritura que a veces nos consolaba y ponía tu voz a través de movimientos arrítmicos y poco claros de un antiguo yo, el que quiere expresarse como antes, el que transmite su grito a través de los trazos pobres de una mano lenta y adormilada que está intentando resurgir de su propio cuerpo. Ahora nos mueve una expresión que nunca llega, incomprendida por la lentitud del pensamiento en blanco por una niebla que te invade sin avisar, dejando tu mente parada y tu cuerpo en el mismo lugar al que tu mente vuelve, lenta y torpe sin saber dónde estuvo en su ausencia.

Esa escritura que yerra la expresión que sientes y no puedes describir, que no fluye a través de tus trazos pues ellos se mueven sin decir lo que tu mente rápido piensa.

Un garabato débil de tu yo, un yo sin cuento, sin novela, con capítulos sueltos que ni tú entiendes con la esperanza de poder juntarlos, que cobren sentido para poder pasar cada página con ilusión, con emoción. No bailan juntos para transmitir, para endulzar, para encandilar.

Un garabato de ti misma al que no reconoces, el cual ya no tiene el mismo ritmo, el mismo sentido.

¿Quién sabe si una sonrisa esconde sufrimiento?¿Quién ha escrito que si sonríes no duele tanto?

No se ve, no se puede tocar. Muchos dicen que solo está en tu cabeza, otros ni le dan importancia y él te sigue, te escondes pero no sirve.

Nunca nos presentaron pero ahí está. Un cansancio que no se va.

Te enfadas, le hablas, le gritas y al final son solo palabras…

¿De dónde sales? No quiero que estés conmigo por favor…¿ Por qué no te vas?¡Vete! ¡¡Cierra al salir!!

Un día, no sabes cómo, lo aceptas y lo escuchas, tú eres la protagonista, tú eres tu prioridad pero él no se va y sabes que te acompañará siempre.

Voy a permitirme descansar antes de empezar a leer, voy a permitirme descansar antes de empezar a moverme, voy a permitirme descansar después de haber descansado…

Las pausas también son parte del ritmo.